

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
CONCEPCION, 3 TELLEPONO, 119
APARTADO DE CORREOS, 29
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTIMOS
Suscripcion: Capital 2 pesetas mes
Fuera 7 pesetas trimestre

HOY

DIARIO DE LA MAÑANA

Philips Radio
AGENCIA:
Edmundo Alfaro



Año I ALBACETE, miércoles, 1 de junio de 1932 NUM. 127

ANTE LA COSECHA

Probable solución

Son días, los presentes, de inquietud no injustificada en la región. La proximidad de la recolección de la cosecha plantea una problemática que alcanza a múltiples sectores de la sociedad manchega. Todo para el año venidero queda sujeto a los resultados de la cosecha de cereales en infinidad de pueblos, y la paz de España y el robustecimiento del régimen no se lograrán sino a base de un verano con tranquilidad en el campo.

Fracasado el intento de concierto de bases para los trabajos de siega y trilla, la mayor parte de los propietarios creyeron que la llave contrarrotación resolvería con ventaja el asunto pero pronto van desistiendo de esta opinión viendo con cuantas dificultades se inician los tratos en los pueblos de la provincia. Los obreros asociados, firmes en su credo de que la fuerza está en la disciplina de la organización, eluden toda gestión personal y confían en que la sociedad resolverá con ventaja el ajuste de su jornal de segador.

Los obreros no asociados esperan a ver qué pasa en la Casa del Pueblo, y tampoco olvidan los patrones. Total: que en las visperas de abrir las eras, apenas hay cuatro pueblos en que haya bases de trabajo establecidas.

En algunas localidades, los propietarios ofrecen jornales de hambre que indignan a los obreros lógicamente. No falta tampoco sitio en donde las exigencias de los segadores son a todas luces inadmisibles. Y a todo esto el sol aprieta, las mieses maduran y la urgencia de segar la cebada se hace cada día más imperiosa.

Este es el panorama poco tranquilizador que el Gobernador civil ha tenido una idea que estimamos puede ser luminosa.

El "Boletín Oficial" de hoy publicará una circular en la que se ordena a los alcaldes que aceleren el contacto entre las comisiones de obreros y patronos buscando una armonía para el desarrollo del trabajo. En el caso no improbable, de que no se llegue a un acuerdo enviarán un resumen de lo actuado en la comisión mixta para que un organismo arbitral constituido por el Gobernador, el secretario de la Federación provincial de Sociedades obreras y un Ingeniero de la Sección Agronómica, previos los asesoramiento que juzguen precisos en conciencia, resuelva inapelablemente sobre la jornada y precio de la misma.

Si esto se lleva a efecto y se impone la autoridad para que se respeten estos fallos, el problema puede darse por resuelto. Los obreros así lo creen y así lo esperamos, porque la cosecha, antes que de nadie es de la República.

FRANKISQUILLAS

GORGULOPO

Una discusión terrible en París se desató. Al parecer, no es posible saber quien es Gorgulop.

Si era agente de la Checa o con Stalin está, si es un linco o un boboca poco nos importa ya.

¡Buscor marco ciudadana al hombre que asesinó! Su tipo es «la bestia humana» que Zo a nos desolito.

Y así es empresa baltica discutir si es tal o cual. No cabe el dudante en pistola ni en puñal.

Lo cierto es que friamente encerró en el ataúd la vida del Presidente que era trabajo y virtud.

Y su fillación, cual sea, siempre largo para mí que no es maril de la idea quien vierte la sangre así.

La discusión de esa gente bien poca luz puede dar. Gorgulop es, simplemente un asesino vulgar.

Francisco BELMONTE.

Buenos días...

—Acaban de temboricar los dedos de cera de la madrugada en los cristales de la Redacción. Pronto saldrá de la linotipia el región último, postrera publicación de la jornada. ¡Y ese hombre, sin venir a cuento...! ¡Gorgulop, lector! Supongo que le será tan antipático como a mí un individuo que mancha la maravi la del amor, diciendo que «a» es más que un exceso de nutrición, burlándose al verme enamorado como nunca, al saber—mirada zahorí la suya, lector—que en el pasco primavera de todos los tardes, me miran—fugazmente, ¡ay!—unos ojos negros: los mismos que en la alta noche tenebra de sueños miséricordios; y que aquí, en el bolsillo del corazón, llevo unas cartulinas escritas con lágrimas y con oraciones y con blasfemias... ¡Ah, si no fuese por el respeto que, a pesar de todas las juveniles rebeldías, infunde siempre una barba blanca! ¡Cuántas cosas se me quedarán, así, por decirlo! ¡Una pausa breve, pensativa, melancólica. Agradezco hondamente, sinceramente, este cariño que ayer llegó a mis manos y que me ha hecho tanto bien. Lector desconocido: gracias. Y... no vuelvas a reprocharme mi situación. Si te enmendó amor sintióse herido por el brutal materialismo de mi vieja camarada, ¡píntame acaso que ya?...! Mas, ¡para qué discutir! Aunque todo eso lo llevemos... ¿y cierto?—escrito en el rostro, seguirá siendo un secreto terrible y dulce, hasta el cual no deba penetrar las ostentaciones de los otros. Calla tu amor con el mismo amor con que yo visto al mito de silencio. Ya ves: no lo conozco—¿quién eres, lector?—, porque me siento cerca de ti y muy lejos de él, creo que soy más amigo tuyo que de aquel con quien todos los matanos hablo—le diré al oído que... por obligación.—Y callamos, que se ha abierto la puerta de la Redacción, y entra él con el dolor de sus achaques y con el dolor de sus afirmaciones a ras de tierra. Atrémonos de que haya llegado tarde, y ahí va—lector desconocido—un abrazo cordial.

El problema hidráulico de la provincia

No hay que poner obstáculos

Producto admirable de la revolución española, revolución científica y social, tanvía una ciudad haya alguna interesada en restarle trascendencia, ha sido el incorporar la mujer a la vida política.

Y ved como ellas responden: Las líneas que más adelante publicamos son de una mujer albacetense que siente también el problema hidráulico, adviniendo, entre otras cosas, que lo mismo que abren las flores de la mancha que ella regó, así florecerán nuestros campos, hoy sedientos y marjales, al recibir la orficia del agua de nuestras montañas, y con ese florecer, entrarán en los hogares de ella, ella forma una parte tan esencial, la alegría y la abundancia.

¡Mujer celosa del porvenir de su provincia empobrecida y abandonada; qué admirable ejemplo ofrece!

Una provincia letrada y agitada sus premuras por tres millos cosechados, no puede que el ministro de Obras Públicas, reconvenida nuestras justas peticiones, se interesara vivamente por el feliz éxito de la empresa, a la que debemos prestar nuestro apoyo, colaboreado con entusiasmo y evitando en lo posible los obstáculos que se puedan presentar.

Claro es que, como siempre ocurre en las grandes obras, existen espíritus de contraindicación que «habían abjado todas las ilusiones y certezas, que oratecristianos y áncas se lanzan ido forjando en la mente del labrador, soñado con un edén y que quedada caído en la realidad, amando un paraíso que quedaba prohibido para siempre.

Pero adelantándonos, son muy pocos los que no toman en serio el asunto, se podrían contar éstos son una veintena, los patriotas hacen tres divisiones: unos, que se interesan por el beneficio que la ejecución de estos proyectos podría reportar a sus propietarios; otros los que no tienen tierras para regar, hasta el papel de «mandilto», intercomulgando y echando, porque en ello pretenden estarían la labor de los patriotas políticos contrarios; y el otro grupo que se dedica a dar su parecer para establecer lo mejor que puede hacerse, se esfuerzan por oponer lo que se puede hacer.

Como siempre que se persigue una gran empresa, hay que vencer no tan pocas dificultades y peligros, que tanto anhelo en beneficio de mi patria, como la suficiente energía para hacer frente a ellos?

Uno de los más grandes problemas a resolver que se han planteado desde el comienzo de la existencia de nuestro pueblo, y que llenaría la página más gloriosa de su historia por los beneficios que reportaría para la economía nacional y, sobre todo, en favor de nuestra provincia, es la ejecución del Plan de Obras Hidráulicas que recientemente se ha presentado al ministro.

¡Cuántos pueblos se salvarían de la miseria en que están sumidos!

Con gran interés y entusiasmo, desde que empezaron a publicarse las primeras noticias en los diarios locales, he seguido la marcha del desenvolvimiento del asunto.

En esta provincia, en la que se encuentran la más variada orografía, y como consecuencia de la misma, la no menos variada hidrografía, se nos muestran paisajes pintorescos, de donde el turista encuentra una nueva Suiza española, y se aprecia desde la falda de las montañas, hasta la nevada «nubir» la vegetación más variada; no hay que dejar que estas bellezas tan bellas y tan reducidas, bendecidas entre las sierras de nuestra provincia, se limiten, estrictamente, a desarrollarse alrededor de los manantiales o en las orillas de los ríos, sino que, enmendando esas zonas, hasta ahora perdidas, convirtieran nuestra provincia en un campo de riqueza y en refugio del obrero; el cual se ve amenazado constantemente por la sequía y obligado a emigrar en busca de tierras más fértiles, donde poder trabajar para ganarse el sustento.

Hasta aquí, el Estado no había prestado protección alguna en favor de esta causa; pero escuchando las aspiraciones de un pueblo que se sacrificaba por ella...

¡Hay que trabajar con fe, con entusiasmo, aunque la tierra de promisión no está a la vista; pero así llegará un día, una vez ejecutados los planes que se proponen, estas tierras fértiles, que presentan una fisonomía rústica y agostada, se convertirán en un oasis donde pueda dar la más variada flora.

Lo importante, es no retroceder, no dejarse achicar bajo la influencia de otros, ansiosos de gloria.

Todos los albacetenses, de cualquier condición política que sean, deben cooperar en tan magna obra, y yo, aunque ningún interés me va en ello, ¡puedo no tener ganas de que regre, soy albacetense, y sólo anhelo que mi pueblo sea grande.

PILAR

¿A dónde va a ir un fabricante catalán, un exportador catalán, un hombre de negocios catalán sin el castellano? ¿A dónde va a ir? A Zaragoza no será.

(Del discurso de Azules)

COMO MUERE UNA PROTESTA

Las cruces de la madrugada

Ya saben nuestros lectores que muchas viejas y algunas niñas llevan pendientes del cuello unas varillas cruciformes—a veces de tamaño un cuarto menor que natural—para significar así, no su unión religiosa, sino su odio al régimen democrático, que permite a todos tener las creencias de sus mayores o las que en la edad de la razón escogieran, si tienen predilección por alguna. Esta manía exhibicionista nació en Murcia con el viaje del presidente de la República, y confesamos que de su expansión tiene la culpa HERALDO al publicar la crónica de un compañero nuestro, titulada «La protesta de las cruces». Lo confesamos para que nos lo agradezcan los cavernícolas.

El Malo, bastante natural. Vosotros veáis lo de las cruces y ríndoslos.—Con este signo vencedros—sonrientes; pero, en el fondo, agriados. Nadie os ofrece algo que colgais para oponerlo a las monarquizantes, y ya lo tenéis. Ayer mismo hemos admirado en la calle de Sevilla a un individuo que en la mano derecha portaba cruces y en la izquierda demonios, con su anilla en lo alto del cuello. Cumplía la Constitución de un Estado laico, y nada hay que oponer. Pronto veremos las ciudades enajenadas del nuevo símbolo, y a vivir.

También saben que los quinalleros han visto florecer inesperadamente su industria; pero, sin duda, ya tienen su cruz todas las beatitas efurecidas, y los hombres no se resignan a perder lo que en buena ley obtienen por su trabajo. Y en Madrid ha nacido la reproducción del negocio. Lo publicamos por si tenemos el mismo éxito que con las cruces. Es el caso, amigos tocados por

Ahora queremos hablar un momento en serio. Nosotros no tomamos ninguna religión en broma, ni mucho menos. Somos hasta cristianos y practicamos la caridad como nadie, entre otras virtudes. Pero no somos estúpidos. Cuando una mujer lleva medalla, cruz o hábito por necesidad religiosa tiene todos nuestros respetos: nuestra admiración. Pero cuando teniendo en su cuidado a Cristo ni el Papa se culga un símbolo que no comprende siquiera para envolverlo en la bandera de un perjuicio que por

Los partidos de la izquierda deben realizar el programa convergente

DON MARCELINO DOMINGO FERRAZ LA INTELIGENCIA CON LOS DEMAS PARTIDOS

Santander, 31 (12 n.)—Continúa la reunión del partido radical socialista. Don Marcelino Domingo pronunció un discurso diciendo que, por ser imprescindible actualmente formar un Gobierno con elementos de un solo partido, es preciso que los partidos de izquierdas lleguen a una perfecta inteligencia para realizar el programa convergente.

A nosotros, los castellanos, nos basta nuestro destino, que es llevar sobre los hombros la universalidad del nombre de España.

(Del discurso de Azules)

HACE 61 AÑOS

EL DEBATE

Partido Democrático Republicano, San Agustín, 18

Redacción, Imprenta y Admón. Ben Aguilar, 27

Del número del 1 de junio 1872

NUEVO GOBIERNO

Presidencia y Guerra, Duque de la Torre.

Marina, Topete.

Gobernación, Ezchaur.

Hacienda, Cadenas.

Gracia y Justicia, Goizard.

Ultramar, López de Ayala.

Fomento, Berenguer.

El Ayuntamiento popular de esta ciudad con un celo por los intereses municipales que le honra, ha resuelto hacer efectivo el pago del canon a que están afectas las tierras desamortizadas por el canon de María Cristina...

Ya era tiempo de que el Municipio se utilizara de este no despreciable recurso que ha tenido abandonado por algunos años, sin que por eso dejen de pesar sobre él los gastos que la limpieza y vigilancia del canal llevan consigo.

Ahora que, gracias al celo de la corporación, contra el municipio con algunos recursos más, ¿no será ya tiempo de que se compongan las fuentes?

Don Manuel, que es una vergüenza que toda una ciudad como la de Albacete carezca de aguas potables en cantidad suficiente!

Quieren timar al gobernador del Banco de España

Madrid, 31 (12 n.)—Un sujeto intentó timar al señor Canabias pidiéndole cincuenta pesetas a cambio del contenido de un paquete consistente en un envoltorio que ocupaba una pieza.